

**AFIRMACIONES CLAVES PARA LA CONFERENCIA DE COMPENETRACIÓN  
DEL DÍA DE CONMEMORACIÓN DEL 2026**

**Podemos entrar en un nuevo avivamiento que le dará fin a esta era  
al llegar a la cumbre más elevada de la revelación divina,  
al llevar la vida de un Dios-hombre  
y al participar en el ministerio celestial de Cristo  
de pastorear Su rebaño según Dios.**

**La cumbre más elevada de la revelación divina que Dios nos ha dado  
es la revelación de la economía eterna de Dios:  
Dios llega a ser hombre, y el hombre llega a ser Dios.**

**Necesitamos cooperar con el ministerio celestial de Cristo  
para pastorear la iglesia de Dios como Su rebaño  
con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo y un nuevo avivamiento.**

**A fin de pastorear según Dios  
necesitamos llegar a ser uno con Dios,  
ser constituidos de Dios, vivir a Dios, expresar a Dios,  
representar a Dios y ministrar Dios.**

**Bosquejos de los mensajes  
de la Conferencia de compenetración  
del Día de Conmemoración  
22-25 de mayo del 2026**

**TEMA GENERAL:  
LA GRAN NECESIDAD DE QUE HAYA UN NUEVO AVIVAMIENTO**

Mensaje uno

**Cooperar con el Señor  
a fin de introducir un nuevo avivamiento que le dará fin a esta era**

Lectura bíblica: Hab. 3:2; Hch. 26:19, 22; Mt. 14:19, 22-23; Fil. 1:19-22, 25; Jn. 21:15-17

- I. Entre los elegidos de Dios siempre ha habido la aspiración de ser avivados—Hab. 3:2; Os. 6:2; Ro. 8:20-22; Sal. 119:25, 50, 107, 154; Jn. 6:57, 63; 2 Co. 3:3, 6.**
  
- II. Podemos entrar en un nuevo avivamiento al llegar a la cumbre más elevada de la revelación divina que Dios nos ha dado: la revelación de la economía eterna de Dios (1 Ti. 1:3-4; 1 Co. 9:17; Hch. 26:19, 22); ésta es la gran respuesta a la gran pregunta con respecto al propósito que Dios tenía cuando creó al hombre y en el trato que aplica a Su pueblo escogido (Gn. 1:26; Job 10:13; cfr. Ef. 3:9):**
  - A. El misterio escondido en el corazón de Dios es la economía eterna de Dios (1:10; 3:9; 1 Ti. 1:4), la cual es la intención eterna de Dios junto con el deseo de Su corazón de impartirse en Su Trinidad Divina, como Padre en el Hijo por el Espíritu, dentro de Su pueblo escogido a fin de ser su vida y naturaleza para que ellos sean iguales a Él como Su duplicación (Ro. 8:29; 1 Jn. 3:2), de modo que lleguen a ser un organismo, el Cuerpo de Cristo, que es el nuevo hombre (Ef. 2:15-16), con miras a la plenitud de Dios, la expresión de Dios (1:22-23; 3:19), que alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén (Ap. 21:2—22:5).
  - B. El hecho de que Dios llegara a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad, a fin de producir y edificar el Cuerpo de Cristo para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación es la esencia de toda la Biblia, el “diamante” contenido en la “caja” de la Biblia, la economía eterna de Dios—Gn. 1:26; Jn. 12:24; Ro. 8:29:
    1. Dios llegó a ser hombre por medio de la encarnación al participar en la humanidad del hombre; el hombre llega a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, por medio de la transformación al participar en la divinidad de Dios—Jn. 1:14; 2 Co. 3:18; Col. 3:4; 2 P. 1:4; Fil. 2:5; Ro. 8:29; He. 2:10; Ef. 1:5; Ro. 8:19; 1 Jn. 3:2; Jn. 1:12-13.
    2. Este romance divino-humano es el tema de toda la Biblia, el contenido de la economía de Dios y el secreto de todo el universo—Cnt. 1:1; 6:13; cfr. Hab. 1:1; 2:4; Ro. 1:17:
      - a. Cristo es divino y humano, y Su amada transformada es humana y divina; ellos son iguales en vida y naturaleza, por lo cual se complementan mutuamente a la perfección.

- b. El Dios Triuno consumado para ser el Esposo y el hombre tripartito transformado para ser la novia serán una sola pareja, un gran Dios-hombre corporativo—Ap. 21:2, 9; 22:17a.
- C. La revelación central de Dios y del recobro del Señor es que Dios llegó a ser carne (Jn. 1:1, 14), la carne llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45) y el Espíritu vivificante llegó a ser el Espíritu siete veces intensificado (Ap. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6) a fin de edificar la iglesia (Mt. 16:18), la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo (Ef. 4:15-16) y lleva la Nueva Jerusalén a su consumación (Ap. 21:2, 9; 22:17a; cfr. Gn. 2:22; Jn. 19:34).
- D. Dios y el hombre llegarán a ser una sola entidad, y esa única entidad es la mezcla de la divinidad con la humanidad, lo cual alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén, la conclusión de toda la Biblia—Ap. 21:3, 22, 2, 9; cfr. Lv. 2:4-5; Sal. 92:10.
- E. “Espero que los santos de todas las iglesias de la tierra, sobre todo los colaboradores y los ancianos, reciban esta revelación y entonces se levanten a orar pidiéndole a Dios que nos dé un nuevo avivamiento: un avivamiento sin precedente en la historia”—*Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas*, pág. 16.

**III. Si practicamos llevar la vida de un Dios-hombre, lo cual es la realidad del Cuerpo de Cristo, espontáneamente será edificado un modelo corporativo, un modelo que vive en la economía de Dios; este modelo será el avivamiento más grande en la historia de la iglesia para traer al Señor de regreso—Sal. 48:2 y la nota 1; Ap. 3:12, 21:**

- A. Dios necesita un pueblo corporativo que sea levantado por Su gracia mediante la cumbre de la revelación divina para llevar una vida conforme a esta revelación; un avivamiento es la práctica, el aspecto práctico, de la visión que hemos visto.
- B. Los seguidores de Cristo (Mt. 5:1; 28:19) fueron hechos discípulos por medio del vivir humano que Cristo llevó en la tierra como modelo de un Dios-hombre: Él vivió a Dios al negarse a Sí mismo en Su humanidad (Jn. 5:19, 30), lo cual revolucionó el concepto que ellos tenían acerca del hombre (Fil. 3:10; 1:21a).
- C. Nuestra vida debería ser una copia, una reproducción, del modelo de la vida de Cristo, el primer Dios-hombre—1 P. 2:21; Mt. 11:28-29; Ef. 4:20-21; Jn. 17:4; 5:17; Fil. 1:19-22, 25.
- D. El Espíritu de vida y de realidad que fue infundido en los discípulos mediante el soplo los guiaría a toda la realidad de lo que observaron del Señor cuando estuvieron con Él durante tres años y medio—Jn. 16:13; 20:22:
  - 1. Al inicio del ministerio del primer Dios-hombre, Él fue bautizado para cumplir toda justicia, pues reconocía que, según Su carne (Su humanidad, 1:14; Ro. 1:3; 8:3), Él no servía para otra cosa que morir y ser sepultado (Mt. 3:15-17).
  - 2. Él entrenó a Sus discípulos para que aprendieran de Él (11:29) en el milagro de alimentar a cinco mil personas con cinco panes y dos pescados; el hecho de que Él “[levantara] los ojos al cielo” para bendecir los cinco panes y los dos pescados (14:19) indica que Él comprendía que la fuente de bendición no era Él, el Enviado, sino el Padre, Aquel que envía (Jn. 10:30; 5:19, 30; 7:6, 8, 18).

3. El Señor no permaneció en el resultado del milagro con las multitudes, sino que se apartó de ellas para estar con el Padre a solas en el monte en oración—Mt. 14:22-23; Lc. 6:12.
  4. El Señor llevó una vida en la que contactaba a Dios (Mr. 1:35; Lc. 5:16; 6:12; 9:28; He. 7:25), vivía en la presencia de Dios incesantemente (Hch. 10:38c; Jn. 8:29; 16:32) y contactaba a las personas, infundiéndoles Dios al ministrarlo a fin de introducir las en el jubileo de la economía neotestamentaria de Dios (Lc. 4:18-19; He. 8:2; cfr. Gn. 14:18; Hch. 6:4).
  5. Él era un hombre en quien Satanás, el príncipe de este mundo, no tenía nada (ningún terreno, ninguna oportunidad, ninguna esperanza, ninguna posibilidad en nada)—Jn. 14:30b, cfr. v. 20; 2 Co. 12:2a; Col. 1:27; 2 Ti. 4:22; Jn. 3:6b; 4:23-24; 1 Jn. 5:4, 18.
- E. La única manera de llevar una vida de un Dios-hombre conforme al modelo del Señor es poner todo nuestro ser en el espíritu mezclado al andar, vivir y tener nuestro ser según el espíritu mezclado—Ro. 8:2, 4, 10, 6, 11, 16; 1 Co. 6:17; Ro. 10:12; Gá. 5:25; Ef. 6:17-18; 1 Ts. 5:16-20; 1 Ti. 4:6-7; 2 Ti. 1:6-7.
- F. “Debemos declarar que nuestro mayor deseo es vivir como Dios-hombres. Finalmente, los Dios-hombres serán los victoriosos, los vencedores, el Sion que está en Jerusalén. Esto producirá un nuevo avivamiento sin precedente en la historia, y llevará esta era a su conclusión”—*Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas*, pág. 29.

#### **IV. Podremos entrar en un nuevo avivamiento al participar en el ministerio celestial de Cristo para apacentar Sus corderos y pastorear Sus ovejas a fin de cuidar del rebaño de Dios, que es la iglesia, la cual tiene como resultado el Cuerpo de Cristo; en esto consiste incorporar el ministerio apostólico al ministerio celestial de Cristo—Jn. 21:15-17; 1 P. 2:25; 5:1-4; He. 13:20-21; Ap. 1:12-13:**

- A. Necesitamos pastorear a las personas conforme al modelo del Señor Jesús en Su ministerio para llevar a cabo la economía eterna de Dios—Mt. 9:36; Jn. 10:11; He. 13:20; 1 P. 5:4:
1. El contenido de toda la economía neotestamentaria de Dios en la salvación completa que Él efectúa es Cristo como Hijo del Hombre que nos cuida con ternura al redimirnos del pecado, por lo cual realiza Su redención jurídica por medio de Su muerte (1 Ti. 1:15; Ef. 1:7), y Cristo como Hijo de Dios que nos nutre a fin de impartir abundantemente la vida divina en nosotros, por lo cual lleva a cabo Su salvación orgánica en Su resurrección (Jn. 10:10; 1 Co. 15:45; Ef. 5:29).
  2. El hecho de que no tenemos el corazón amoroso y perdonador propio del Padre ni el espíritu que pastorea y busca propio del Salvador es la razón de nuestra esterilidad—Lc. 15:1-24.
  3. Necesitamos cuidar con ternura a las personas (hacerlas felices y hacer que se sientan complacidas y cómodas) en la humanidad de Jesús (Mt. 9:10; Lc. 7:34); necesitamos nutrir a las personas (alimentarlas con el Cristo todo-inclusivo en Su ministerio de tres etapas) en la divinidad de Cristo (Mt. 24:45-47).
  4. A Cristo le era necesario pasar por Samaria, desviándose a propósito a Sicar para ganar a una mujer inmoral, con lo cual la cuidó con ternura al pedirle que le diera de beber a fin de nutrirla con el Dios Triuno que fluye como río de agua de vida—Jn. 4:3-14; Ap. 22:1.

5. Como Aquel que no tiene pecado, Él no condenó a la mujer adúltera, sino que la cuidó con ternura para perdonar sus pecados jurídicamente y para librarla de sus pecados orgánicamente (Jn. 8:1-11, 32, 36); también es significativo que el primero que fue salvo por Cristo mediante Su crucifixión fue un ladrón sentenciado a muerte (Lc. 23:42-43).
  6. El Señor fue a Jericó solamente para visitar y ganar a una persona, un jefe de los recaudadores de impuestos, y Su predicación fue un pastoreo (19:1-10); Él también cuidó con ternura a los padres al imponerles las manos a sus niños (Mt. 19:13-15).
- B. Necesitamos pastorear a las personas conforme al modelo del apóstol Pablo, quien pastoreó a los santos como una nodriza y como un padre que exhorta a fin de cuidar del rebaño de Dios—1 Ts. 2:7-8, 11-12; 1 Ti. 1:16; Hch. 20:28:
1. Pablo pastoreó a los santos en Éfeso enseñándoles “públicamente y de casa en casa” (v. 20) y amonestando con lágrimas a cada santo por tres años (vs. 31, 19), anunciándoles todo el consejo de Dios (v. 27).
  2. Pablo tenía una preocupación íntima por los creyentes (2 Co. 7:2-7; Flm. 7, 12), y descendió al nivel de los débiles para poder ganarlos (2 Co. 11:28-29; 1 Co. 9:22; cfr. Mt. 12:20).
  3. Él estaba dispuesto a gastar lo que tenía, refiriéndose a sus posesiones, así como a gastar lo que él era, refiriéndose a su ser, por el bien de los santos (2 Co. 12:15); él fue una libación, fue uno con Cristo como Aquel que produce el vino, sacrificándose para que otros disfrutaran a Cristo (Fil. 2:17; Jue. 9:13; Ef. 3:2).
  4. Pablo andaba por el Espíritu para honrar a Dios, a fin de poder ministrar el Espíritu para honrar al hombre—2 Co. 3:3, 6, 8; Gá. 5:16, 25; Jue. 9:9.
  5. Pablo indicó en su enseñanza que la iglesia es un hogar para criar a las personas, un hospital para sanar y recobrar a las personas, y una escuela para enseñar y edificar individualmente a las personas—Ef. 2:19; 1 Ts. 5:14; 1 Co. 14:31.
  6. Él reveló que el amor es el camino más excelente para todo lo que somos y hacemos con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo—8:1; 12:31; 13:4-8a; Ef. 1:4; 3:17; 4:2, 15-16; 5:2; 6:24; Ap. 2:4-5; Col. 1:18b; 1 Ts. 1:3.
- C. “Espero que surja entre nosotros un avivamiento genuino al recibir esta carga de pastorear. Si todas las iglesias reciben esta enseñanza de participar en el pastoreo maravilloso de Cristo, habrá un gran avivamiento en el recobro”—*Los grupos vitales*, 2.<sup>a</sup> ed., pág. 46.